



## ZURDO DE BIELVA

**R**ogelio González Vinales, más conocido como el “Zurdo de Bielva”, no es natural de este pueblo cántabro, ya que nació en La Habana (Cuba) el 12 de Septiembre de 1896. Hijo de padre español y madre cubana, hizo famoso el lugar en donde nacieron sus antepasados porque Bielva, al recibirle en sus brazos cuando apenas contaba un año, sembró en él la semilla bolística que tan profundamente enraizó y desarrolló durante su vida deportiva. En este pueblo aprendió a jugar a los bolos en una bolera construida por él mismo y cuidada con tal esmero que apenas dejaba jugar en ella a sus hermanos.

Se cuenta que hasta la edad de 16 años lo mismo jugaba con la diestra que con la zurda. Son tiempos donde la anarquía de las normas localistas y el ánimo de lucro de taberneros y tasqueros provocan un eclipse en la afición bolística cántabra, malos tiempos para empezar una fulgurante carrera deportiva. Sin embargo el entrenamiento y la afición le llevan a participar en diversos concursos provinciales con resultados poco brillantes. Aún pasaría varios años en el anonimato antes de que “emborrachara” de emoción al público haciéndole levantar de sus asientos con sus extraordinarias jugadas de pulso y habilidad.

Lentamente el joven Rogelio va modelando su estilo: simplicidad en el saque acompañado por un movimiento arcaizante acoplado a sus características físicas limitadas. No es precisamente el arquetipo del jugador de bolos. Sin embargo, Rogelio está bien en el mundo en que está. Y el mundo en que está parece hecho para albergarle. Nadie se imagina a Rogelio González en otro mundo que no sea el de los corros de bolos. Cuando oímos contar su vida, sus hazañas bolísticas, percibimos un sentimiento de grandiosidad y de exaltación que nos lleva a verle como un superdotado jugador, más mítico que humano.

A los 22 años emigra para la isla de Cuba con la intención de buscar trabajo. Comienza a frecuentar el Centro Asturiano de La Habana, en donde se practica una

modalidad bolística, conocida como Bolo Cubano, que se caracteriza por su abultada panza y exceso de peso. Para su derribo se necesita golpearlo en la base y de frente, lo que requería tener un magnífico pulso para efectuar correctamente la jugada porque si no se originaría una jugada fortuita y rocambolesca. La continua práctica desarrollará su pulso y originará una forma de juego, "el impacto directo en la base del bolo", donde fundamentará su futura técnica, sobre todo desde el tiro, que le capacitará para realizar todo tipo de filigranas bolísticas y que darán lugar a toda una leyenda que comienza a ser forjada en los corros cubanos de Damas, Misión, Agua Dulce, Palatino, Luyano, Estrada, Palma Guanabacoa y Colón Deportivo, donde fue campeón en 1928.

Al año siguiente inicia el regreso a tierras cántabras y años más tarde establece amistad con Jesús Sánchez el "Zurdo de Mazcuerras" y deciden participar en el concurso de la "Cuerda Royalty" representando a la localidad de Mazcuerras. Con cuatro emboques de Rogelio, la pareja de los "Zurdos" se proclama campeona del 2º Concurso de "La Cuerda". Después cosecharán innumerables triunfos por las boleras de Cantabria y Asturias.

En 1934, en la Feria de Muestras de Santander, contra Rafael Díaz y Serafín Presmanes, mandan a ganar a 32 bolos en uno de los chicos desde 20 metros. Llevaban con cinco bolas ocho bolos y antes de lanzar la última, Rogelio mira hacia donde se encontraban Telesforo Gómez "Foro" y Dario Gutiérrez, y les dice: "Hay que embocar". Lanza la bola al aire, golpea la estaca del primero y con el emboque gana el chico.

Ese mismo año, en la bolera de Miera en Peñacastillo, se proclama campeón de la Copa Presidente de la República en una final donde Angel Maza le sacaba 8 bolos a falta de dos tiradas. Días más tarde volverá a triunfar frente a Federico Mallavia en el concurso Asilo de la Caridad. La derrota de "Ico", considerado el mejor jugador de todos los tiempos, suscitará una virulenta polémica sobre quién es el mejor jugador del momento. La afición se divide y se monta un desafío para determinar cual de los dos es mejor.

Los dos contendientes no eran ajenos a la pasión suscitada por la afición bolística cántabra que deseaba un enfrentamiento entre dos formas de juego perfectamente diferenciadas. Para solucionar el dilema se concierta un desafío en Cabezón de la Sal el 15 de Julio de 1934. Se jugaban un premio de 500 ptas y en cada jornada los jugadores apostaban 100 ptas. La expectación era enorme, los aficionados se contaban por centenares y abarrotaban la vieja bolera de Barrecabras.

El primer envite lo gana el "Zurdo" por 8-4. En el siguiente se establece el 29. Rogelio ganó los dos juegos de concurso, un chico del primer partido a juego libre y los tres últimos del segundo, mientras que Federico ganaba los tres chicos del primero y los dos primeros del segundo. Al finalizar esta jornada, "El Zurdo" tiene 16 puntos por 9 de "Ico Mallavia".

El 5 de Agosto tiene lugar el tercer encuentro. A estilo concurso Rogelio contabiliza 117 por 106 de Federico. En el juego libre, los dos primeros chicos los hace Mallavia, pero Rogelio empató y en el quinto chico, que decidía, es ganado por el torrelaveguense. Juegan otro a estilo concurso y Mallavia derriba 123 y el "Zurdo"

totaliza 103. El último encuentro es a juego libre y a tres chicos, no dejando Rogelio que "Ico" hiciera nada que mejorara su puntuación. Este tercer día la puntuación quedó con 23 a 14 a favor del de Bielva.

El último encuentro se retrasó bastante debido al mal tiempo y a la celebración de otros certámenes, no realizándose hasta el 28 de Octubre, ganando Rogelio este memorable desafío, si bien Federico Mallavia, en una tarde de inspiración y buen juego rebajó la ventaja, quedando en 25 puntos por 24, lo que sirvió para que las discusiones no cesaran.

La prensa deportiva también interviene en la polémica. El cronista "Emboque" inclina su predilección por "Ico" mientras que "Estacazo" lo hace en favor del "Zurdo". Los resultados estadísticos se pronunciaran al contabilizar los resultados entre las partidas en que se habían enfrentado durante la temporada, dando una cifra de 25 puntos a favor de Rogelio por 15 de Federico Mallavia.

Este mismo año gana por la mañana la Copa San Julián a Angel Maza, por 130 a 122 bolos, y por la tarde disputará otra final con su eterno rival. En el chico decisivo manda a ganar Mallavia desde 18 metros a 27 bolos (se jugaba con cuatro bolas). El "Zurdo" queda la primera, emboca con la cuarta y con trece de birlle suma 28. Federico Mallavia en señal de admiración, moviendo la cabeza, decía: "es imposible... es imposible...". Y Rogelio le contestaba: "desengáñate Federico, que para ganarme hay que mandarme a pocos, pues mandándome a muchos es imposible ganarme".

Rogelio fue un jugador excepcional, porque excepcional fue su pulso y excepcionales sus genialidades que le otorgaron fama extraordinaria. Hagamos un poco de historia de aquellos momentos que hicieron las delicias del público de su tiempo y que rodearon su nombre con una aureola de admiración que aún se percibe en nuestros días.

Se cuenta que en La Carmencita, en un concurso contra Angel Maza, en cada tirada le sacaba un emboque y Angel Maza exclamaba: "esto no hay quién lo aguante". Terminado el concurso, Eliberto Carrera decía a Foro Gómez: "Toma un duro y ponle encima del emboque" y en cinco tiradas le llevó las cinco monedas.

En Cos, con 32 bolas dio 32 estacazos y logró 10 emboques. En Bielva dio 24 estacazos seguidos, obteniendo seis emboques al pulgar y dos a la mano. También derribaba desde 15 metros los nueve bolos con otras tantas bolas, uno a uno, empezando por los de arriba para terminar dejando el primero de la fila del medio y realizar con éxito la suerte del emboque. Y derribaba desde la misma distancia una caja de cerillas puesta encima del primer bolo, dejando a este en pie.

En otras ocasiones, haciendo alarde de su pulso introducía una "perragorda" en la ranura de una bola de varias tiradas desde la distancia de 14 metros. También practicó la suerte de Guillermo Tell, al colocar a su sobrino "Rilo" el "cachi" en la mano, recibía el impacto derribándolo limpiamente y se cuenta que en Cuba ganó una cena por meter la bola en un sombrero situado en la pared de la bolera.

Concluida la guerra de 1936, la actividad vuelve lentamente a los corros con algunos desafíos y concursos hasta que la recién creada Federación Provincial establece la primera competición oficial, en 1941, denominada Campeonato Provincial

Individual. Tras sucesivas eliminatorias llega a la final junto a un jovencísimo muchacho de Peñacastillo, llamado Joaquín Salas, que no puede hacer nada frente a la efectividad de Rogelio González que derribaba 188 bolos, con cuatro emboques, por los 147 de Joaquín Salas. Unos días más tarde, en Madrid, se volvería a repetir la misma final en el Campeonato Nacional, pero no el resultado, quedando el "Zurdo de Bielva" subcampeón nacional.

El 2 de Septiembre de 1942 quedó eliminado del Campeonato Provincial después de dar veinte estacazos al primer bolo sin conseguir emboque. En ese mismo año dicen que en cinco partidos amistosos sacó nada menos que 21 emboques. En la localidad de Liérganes fue invitado a jugar y sacó seis emboques en un concurso y con Cabello llegó a la astronómica cifra de 289 bolos. Rogelio era el hombre capaz de levantar un murmullo de admiración y de emoción hasta el punto que, sintiendo un nudo en la garganta, sólo las manos responden al deseo de aplaudir.

En 1945 vuelve a conquistar el título provincial frente a Angel Maza, en la bolera de La Carmencita, con un registro total de 611 con nueve emboques. Y ese mismo año, días antes de morir su compañero Angel Maza, logra en Sevilla su primer Campeonato de España, un 16 de Diciembre, frente a Finín Igeda, cuando le superaba en 25 bolos y la prensa de Cantabria le daba por campeón. Resurge ese "Zurdo de Bielva" de garra y coraje y con nada menos que siete emboques en semifinal y final, le gana el Campeonato de España por dieciséis bolos. Este caso se repite el 2 de Septiembre de 1949 en otro Nacional, esta vez en Torrelavega, frente a Ramiro González, que a falta de dos concursos le sacaba 25 bolos. Le clavó siete emboques (13 en todo el campeonato) y se llevó, de esta manera tan espectacular, su segundo título Nacional, ante un público entusiasmado que le lanza a la bolera billetes de 5 y 25 pesetas como premio a la gran faena, paseándole a hombros por el corro.

Al sábado siguiente, para dejar constancia de su triunfo, se organiza en la misma bolera una competición a estilo concurso y Rogelio les suelta nueve emboques, consiguiendo 427 bolos contra 366 del "Chaval de Casar".

Rebasado su medio siglo de existencia, el veterano "Zurdo de Bielva" aún juega a los bolos y gana. Sus "bolucas" conservan su efectividad en el tiro pero no responden en el birle, y a pesar de esos inconvenientes logra la Copa Excelentísimo Gobernador Civil de Santander y varios concursos en Asturias, porque en Cantabria la llegada de Modesto Cabello, Joaquín Salas y más tarde Ramiro González van a marcar su ocaso deportivo y su nacimiento mítico.

Como todo en la vida es pasajero, a la edad de 63 años, concretamente un 14 de Marzo de 1960, muere el gran Rogelio González "Zurdo de Bielva". La consternación es enorme, y para su último viaje son depositadas en el mismo hoyo que su cuerpo sus bolas, aquellas pequeñas bolas que los cronistas llamaban cariñosamente "naranjas", y que sirvieron para hacer grande a un juego, a un pueblo y a un hombre que ni era zurdo ni era de Bielva, pero que todo el mundo le conoce como "El Zurdo de Bielva".

Y continuaba el poema de Jesús Cancio, gran admirador suyo, iniciado en las páginas de Federico Mallavia:

(...)

Tarde de la Virgen Grande  
cuando hasta el Dobra semeja  
la clave de un arco iris  
todo de luz y de fiesta.  
En el coro de La Llama  
cruzan en triunfo la arena  
los dos colosos del juego  
más castizo de mi tierra.  
¡Ay, gran Rogelio González!  
¡Ay, genial Zurdo de Bielva,  
discóbolo redivivo  
de la Olimpíada de Atenas,  
el que pone en pie las masas  
con su pulso de leyenda,  
el de las mil embocadas,  
el pasmo de las boleras!  
Tarde de la Virgen Grande  
toda de luz y de fiesta,  
cómo agita tu recuerdo  
mi corazón de poeta.  
¡Ay, Federico Mallavia!  
¡Ay, genial zurdo de Bielva,  
los dos colosos del juego  
más castizo de mi tierra!

## **PALMARES OFICIAL**

- \* 2 Campeonatos de España: 1945 y 1949
- \* 2 Campeonatos Provinciales: 1941 y 1945